

ENCAJES: ORIGEN Y TÉCNICAS

Mercedes Martín Roa.
Restauradora de textiles antiguos del IPHE.

El cordón, tramado y pleita, fueron anteriores siendo la base del tejido. El tejido se desarrolló más pronto que el encaje, que evolucionó más lentamente por utilizarse como complemento de la indumentaria alcanzando en los siglos XVI y XVII, su máximo esplendor.

Se asigna a Asiria como creadora de la pasamanería y de los trabajos artísticos de nudos como precursores de los encajes a la aguja, y a Egipto como el creador del encaje de bolillos. Hay otra tesis más moderna que afirma que fue Grecia la inventora del encaje, y que sus técnicas pasaron a los países del Mediterráneo, especialmente a Italia, Persia y Arabia.

En el museo Arqueológico Nacional de Madrid, se conservan tejidos neolíticos de esparto muy perfeccionados encontrados en una excavación realizada en la Cueva de los Murciélagos en Abuñol, (Granada).

Entre la colección de tejidos coptos del Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid, se haya una especie de bolsa realizada a base de hilos con torsiones formando rombos. La técnica es muy similar a la de los bolillos, se podría decir que es el inicio del encaje de bolillos.

Algunos autores aseguran que los egipcios usaban en sus trajes adornos parecidos al encaje. En la época de las últimas dinastías, se entrecruzaban hilos para formar adornos con bobinas, carretes, huesos o plomos con hilos arrollados, precursores de los modernos bolillos

España, Francia, Italia y Flandes, desde hace años sostienen cada uno ser el primero en la invención del encaje.

Según Lebébure: “Francia no ha sido el origen del encaje. Flandes, Italia y la misma España reivindican, sin aportar ninguna prueba cierta, la invención, bien sea de las pasamanería con bolillos, bien de los primeros puntos a la aguja. Se sabe solamente que desde el siglo XV largas caravanas de mercaderes descendían de la Auvernia hacia España, de España hacia Italia, de Italia hacia Flandes, o también realizaban la marcha inversa, y compraban y vendían encajes hallados en estos países, donde la fabricación se propagó muy rápidamente y sin duda poco más o menos al mismo tiempo”.

Otras palabras de Lebébure sobre los encajes españoles en prólogo del “Catálogo de encajes” para el museo de Lyon, en ocasión de aconsejar al director de este Museo, Mr. Cox la compra de la colección de encajes españoles del señor Pascó, dice lo siguiente: “Podemos gracias a esta colección, decir hoy día que España poseía al mismo tiempo que estos dos países (Italia y Flandes), y en épocas tan lejanas, encajeras muy hábiles, que no solamente practicaban con igual fortuna el manejo de los bolillos, sino que daban a sus encajes un carácter de ornamentación y una originalidad de técnica tan especial, que no sabemos si los españoles han precedido o sucedido a los italianos o flamencos en su fabricación. España, desde fines del siglo XVI, ha creado modelos de ornamentación que no son copias inspiradas en un estilo exterior y géneros de encaje con un carácter absolutamente original”.

Otro testimonio de la erudita Bury Palliser, en su obra “History of lace”, dice: España no tuvo necesidad de buscar sus modelos en Génova o en Venecia, pues sus puntos tuvieron pronto una gran celebridad y se fabricaron en gran escala”.

Gastón de Migeon, en “Las Arts du tisú”, también hace referencia a la colección que fue vendida por José Pascó a Lyon, y manifiesta que habían sido poco estudiadas y a partir de ese momento autorizan a hacer una nueva clasificación .

Encaje.- Palabra genérica que expresa en su origen una labor tramada y que se situaba entre dos telas. Últimamente ha sido empleada para toda clase de labor que reúne nutridos y calados en una obra única regida por una cadencia o ritmo interno. Hay una primera división de los encajes, en los que se denominan a la aguja y en los que se llaman de bolillos. Dentro de unos y otros se han multiplicado los distintos estilos y géneros.¹

No se sabe cual de estos dos grandes grupos del encaje se desarrolló antes. Se cree que fue simultáneamente, aunque alcanzó mayor perfección primero el de aguja y luego el de bolillo.

Tienen ambos al principio las mismas características en todo el mundo, con pequeñas diferencias propias de cada país.

Los encajes españoles tuvieron fama de suntuosos, policromados, fabricados de oro y sedas.

¹ Existen otros géneros de encaje , como son: macramé, malla, frivolité, rosas de Tenerife, soles, etc.

¿PRIMERAS LABORES ESPAÑOLAS?

PROCEDENCIA	DEPÓSITO	OBJETO	MATERIAL	TÉCNICA Y DESARROLLO
Neolítico. Cueva de los Murciélagos Abuñol (Granada)	Museo Arqueológico Nacional	Restos de tejidos bolsitas y calzado	Esparto	Tejido artístico realizado con técnica de encaje por medio de calados y nutridos, en hileras alternas. Parece obra de anudado y bucleado.
Siglo XI	Monasterio de Silos	Fragmento procedente de la casulla usada por Santo Domingo	Hilos metálicos	Encaje de guipur en forma de franja, sobre un fragmento de tejido.
Siglo XIII	Museo de Vich	Casulla de San Bernardo Calvó	Hilos en blanco y oro	Hilos pasados y entrecruzados.
Siglo XIII	Monasterio de Silos	Fragmento	Hilo grueso, poca torsión, áspero, color café.	Estilo tramado mixto. Técnica de bolillo y a la aguja
Siglo XV	Monasterio de Guadalupe	Pieza conmemorativa del descubrimiento de América		Malla . Ornamentación simbólica.
Siglo XV	Museo de Ginebra	Pieza única en su especie	Hilo	Malla que representa pasajes historiados con personajes simbólicos de las virtudes que deben florecer en un matrimonio. Técnica típica de la zona de Huelva, derivada de la escuela de Toledo.
Siglo XV-XVI	Instituto Valencia de don Juan	Dos fragmentos	Hilo blanco	Encaje anudado; aparecen nudos de macramé
Siglo XVI	Instituto Valencia de don Juan	Fragmento de puntilla	Hebra de torzal sedeño, retorcido y grueso	Bolillos. Técnica de trenzado. Puntas españolas. Escuela segoviana
Siglo XVI	Instituto Valencia de don Juan	Fragmento de puntilla	Hilo fino, semirretorcido en blanco	Bolillos. Técnica de trenzado. Puntas españolas. Escuela segoviana

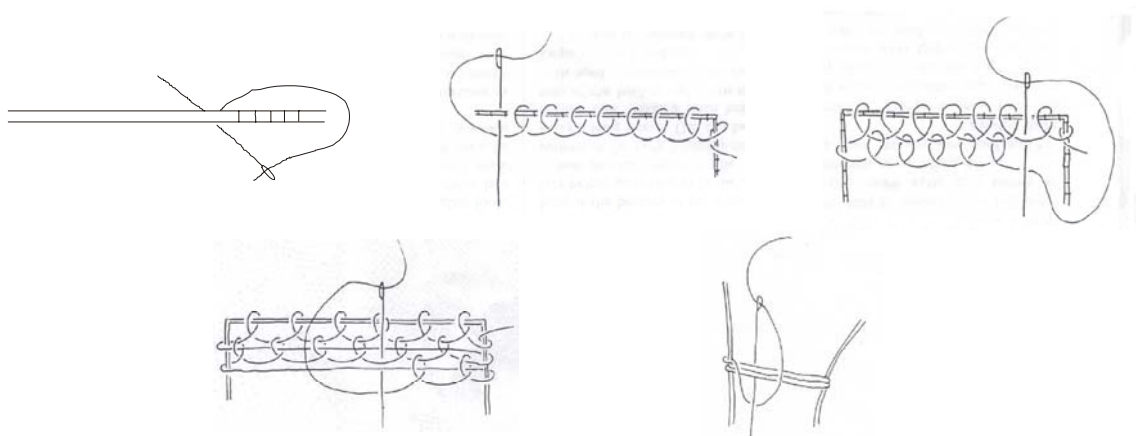
Encaje de aguja. Preparación y técnica. Sobre papel “vitela” se dibuja el patrón del encaje. Este patrón se cose sobre dos o tres tejidos fuertes, poniendo la cara dibujada sobre las telas para que no se manche los hilos del encaje mientras se trabaja. Antiguamente el dibujo se imprimía en una plancha de cobre y se tiraban pruebas numeradas sobre pergamino. Este pergamino se sujetaba a una almohadilla y se picaba siguiendo el dibujo con un alfiler sujeto a un mango.

Después la encajera va sujetando mechales de hilo siguiendo el contorno del dibujo, con puntadas de hilo fuerte enhebrado en una aguja, traspasando el patrón y las telas del soporte. Luego ya con el hilo de hacer el encaje enhebrado en aguja, se va rellenando los dibujos con un punto de festón (punto botonero), que al volver lleva la hebra donde empezó.

La puntada está enganchada en la del rango superior en el centro de ella, no teniendo más dificultad que la igualdad y pequeñez de los puntos. La cantidad de calados que se hace por éste y otros procedimientos muy parecidos es enorme. En los encajes modernos se puede apreciar la variedad de ellos, pero en los primeros encajes no se usaba más que el primero para relleno de nutridos.

Después de rellenar los dibujos se hacen las bridas, que son hilos lanzados de un motivo a otro inmediato y que se recubre a punto de festón muy junto. Se revisten los contornos del dibujo a realce cubriendo las hebras de mecha que se fijaron en primer lugar. Todos estos puntos se hacen sin traspasar el patrón ni el soporte de tejido. Después de esto solo queda separar el encaje del soporte, cortando por el revés de la labor las puntadas que la fijan al soporte.

El reborde característico del encaje veneciano, no existió al principio. En cambio, en el siglo XVII llegaron a adquirir tal relieve, que los calados estaban sepultados bajo realces gruesos y altísimos.



Encaje de bolillos.

Materiales y elementos necesarios para la elaboración del encaje de bolillos.

Para poder realizar el encaje de bolillos es necesario disponer de los siguientes elementos:

Almohadilla, Cartón ó picado, Soporte deslizador de bolillos, Bolillos, Hilos, Alfileres, Tijeras y Ganchillo.

Almohadillas.

La almohadilla es fundamental para el trabajo del encaje de bolillos. Generalmente se confeccionaba relleno con paja un rectángulo de tela en forma de saquito, quedando con forma de cilindro aplastado.

Existen varias formas de almohadilla, pero las más utilizadas para los encajes de origen español, son las alargadas que suelen medir desde 60 a 70 centímetros de altura por 20 a 35 ó más de diámetro, y la que se compone de un cajón con tapa inclinada y un rodillo en horizontal, donde se va enrollando el encaje según se va haciendo.

Cartón ó picado.

El picado es el patrón en cartón, piel ó cartulina previamente picado, que sirve de guía para seguir el modelo del encaje como pauta sobre la que se va repitiendo el módulo básico. Está agujereado en los lugares donde se van clavando los alfileres según se va trabajando. Es muy importante la perfección del picado para que el encaje sea de buena calidad. Para hacerlo es necesario el conocimiento de la labor, dibujo y geometría. La mayor parte se hace sobre papel cuadriculado del tamaño apropiado según el grosor del hilo, (a mayor grosor la cuadrícula más grande y naturalmente cuanto más fino más pequeña).

Deslizador de bolillos.

Es una pieza rectangular que se sujeta en horizontal sobre la almohadilla en la zona que descansan los bolillos para que estos se deslicen mejor cuando se está trabajando.

Bolillos.

Los bolillos son de diferentes tamaños y grosor relacionado según el diámetro del hilo que se vaya a utilizar. Los más antiguos que se conocen, y se siguen fabricando, son de madera de boj, aunque en algunas localidades los fabrican y utilizan de madera de halla.

Hilos.

De lino, algodón y seda, son los más utilizados, han de ser fuertes y muy torsionados.

Alfileres.

Existen variedad de alfileres según para que formato de encaje, y el uso en cada zona o país.

En la zona de Almagro usan los conocidos como “bonis” que son gruesos con cabeza redonda y distintos colores. Los de modistería, los utilizados para blonda (que son de cabeza pequeña y más finos y largos que los anteriores), los utilizados para el encaje de “bruselas”, “duquesa” “numérico” y “ruso”, (muy cortos y finos de acero ó latón).

Tijeras.

Tijeras pequeñas que se utilizan para cortar los hilos.

Ganchillo.

El ganchillo se utiliza como auxiliar para unir los motivos.



Técnica del encaje de bolillos.

Los elementos básicos de esta técnica son: Torsiones, trenzados y enlaces.

Las torsiones se obtienen por la rotación de dos hebras entre sí. El número de torsiones se cuentan por cada paso de un hilo sobre otro.

Los trenzados se componen generalmente por cuatro pares de bolillos, manejándolos de cuatro en cuatro repetidamente, formando así una trenza.

Los enlaces son la unión de un punto con otro.

Los puntos se dividen en:

Puntos nutridos o plenos (punto entero ó de tejido, de gasilla o medio punto, guipur).

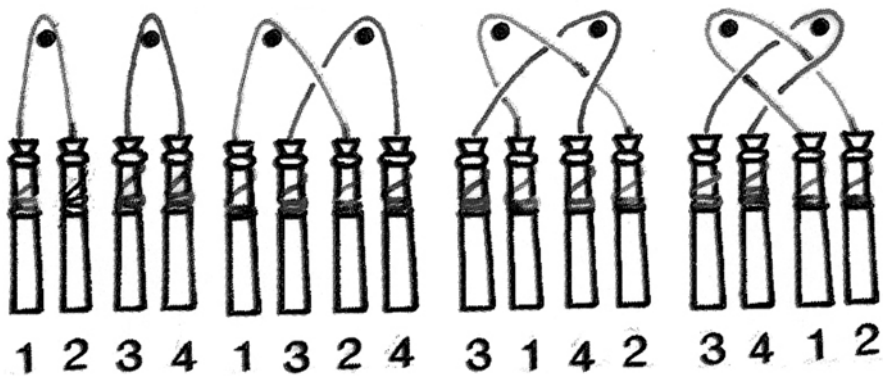
Puntos de fondo: torsiones y trenzas.

Los puntos plenos o nutridos constituyen la forma de la ornamentación, geométrica, o floral, etc.

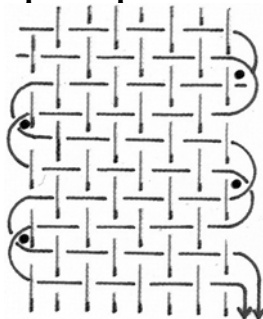
En el punto de tejido, cada pasada está formada por dos guías con un par de bolillos, quedando el resto en vertical. Los entrelazados de este punto dan el aspecto de tejido. En el caso del punto de gasilla o medio punto, las pasadas son de un guía, y los hilos bajan sesgados y la trama en horizontal formando una especie de rejilla.

Los puntos nutridos o plenos trabajados por grupos de dos o cuatro pares al unirse forman calados. A estas zonas se las denomina de fondo realizadas con distintos procedimientos, siendo los más utilizados en el encaje de bolillo, torsiones y trenzados.

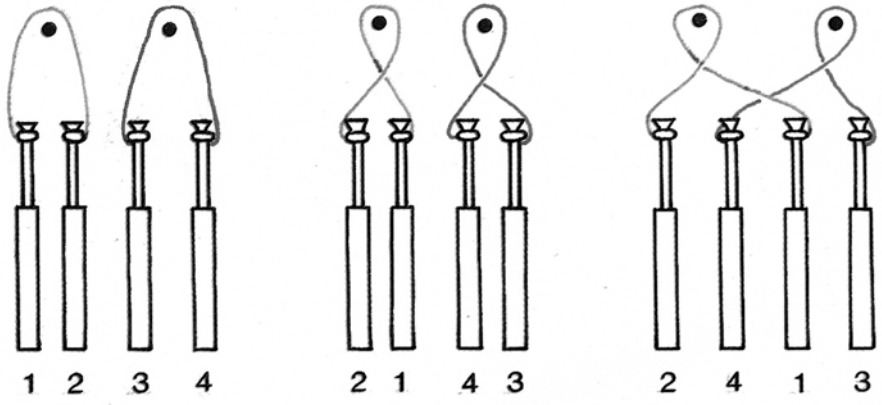
Movimientos para tejer un punto entero o de tejido.



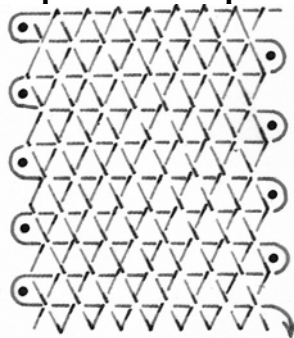
Esquema punto entero

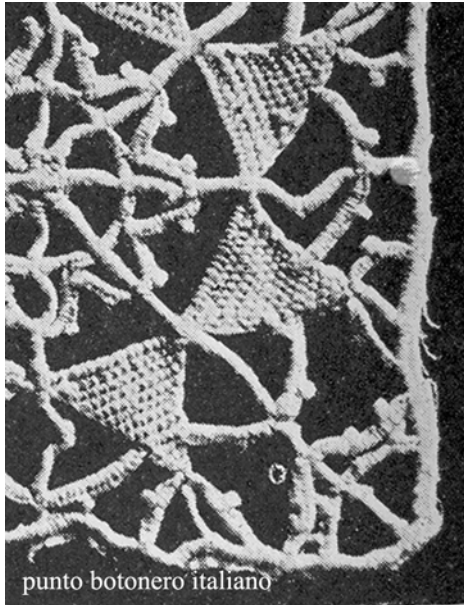


Movimientos para tejer el medio punto ó de gasilla.



Esquema medio punto





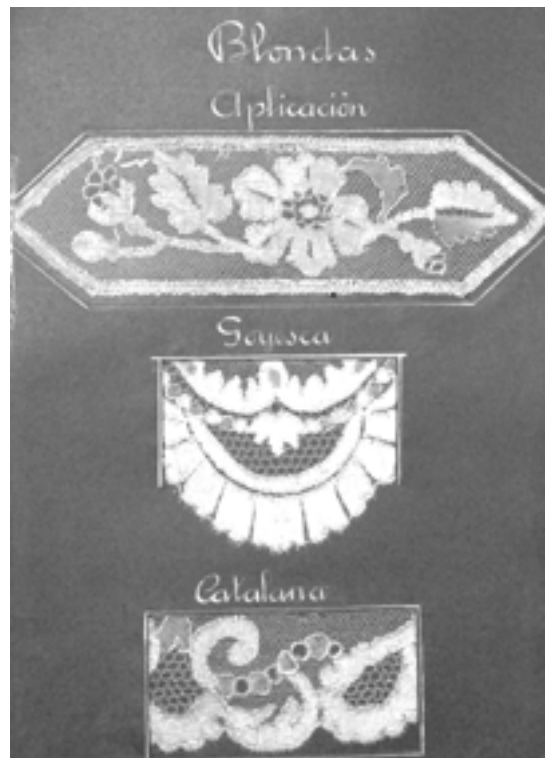
punto botonero italiano



Punto de España,
Pisado de Valladolid.



bolillo popular



Blondas
Aplicación

Sejosa

Catalana

BIBLIOGRAFÍA

BAROJA DE CARO, Carmen
El encaje en España Editorial LABOR

GONZÁLEZ MENA, M^a Ángeles
Catálogo de encajes del Instituto Valencia de Don Juan

Parte del glosario muy resumido del catálogo del Instituto Valencia de Don Juan:

A la aguja(encaje).- Hace referencia a todas aquellas labores realizadas con la intervención de algún tipo de aguja que va enlazando una hebra continua y consiguiendo, por una ley rítmica, una decoración integrada por zonas nutridas y caladas.

Anilla.- Bucle en forma circular o semicircular que se obtiene por la superposición o engarce de la hebra sobre sí misma formando un elemento al aire. La anilla por superposición se da en los encajes de bolillos,. La anilla por engarce se encuentra en los encajes a la aguja y generalmente se hace a punto de festón. En los encajes anillados y frisados la anilla se hace como la de los bolillos, pero se sujeta con un punto de festón. Es una anilla mixta.

Anillado.- Encaje a la aguja con metales nobles y sedas de colores suaves.

Aria (punto in aria).- Es un encaje a la aguja italiano cuyas características son: punto botonero para los nutridos y ornamentación geométrica con predominio de ondas, semejante a nuestras puntas castellanas.

Barra.- Pequeño vástago que une nutridos en los encajes.

Blonda.- Encaje netamente español. Su origen puede remontarse a la época ibérica. Gran predominio en la época visigoda y árabe, aunque no se le conocía con ese nombre. Gran auge en el siglo XVIII. Se hace con hebra de dos gruesos distintos: una más retorcida y otra más lasa.

Bolillos, encaje de.- Encaje realizado con varias hebras que se arrollan a unos bolitos o bolillos de boj; se entrecruzan entre sí formando torsiones, tramados, trenzados y otros puntos más complejos.

Botonero, punto de.-Es el típico punto empleado para rellenar los motivos del encaje a la aguja.

Cairel.- Decoración a modo de guarnición que queda colgando.

Calceta.- Se llama también punto de media. Es una labor generalmente tupida que se hace con dos agujas y una sola hebra. Se convierte en obra de encaje porque tiene una serie de procedimientos que puede alcanzar esta categoría.

Encaje.-Palabra genérica que expresa en su origen como una labor tramada y que se situaba entre dos telas

Entredós.- Las bandas labradas con hilos que en principio se llamaron encajes porque se colocaban entre dos telas, pasando la de encaje para denominar todas las labores tramadas de las más diversas técnicas y estilos.

Frisado.- Denominación que indistintamente se ha venido dando a los encajes anillados de la escuela de Valladolid. Se deslindan los géneros de este estilo de encajes metálicos y reservamos la de frisado para aquellos que llevan cubiertos los motivos de anillas superpuestas a modo de imbricaciones.

Ganchillo.-Aguja o instrumento de forma cilíndrica en que uno de sus extremos se acoda para fácilmente arrollar la hebra y después engazarla sobre sí misma.

Malla.-Comúnmente se identifica con red. Pero sólo debe llamarse así cuando va decorada o bordada, constituyendo en este caso verdadero encaje.

Macramé.- Encaje de nudos de origen árabe. Tiene su fundamento en las antiguas pasamanerías asiria. El montaje de los hilos responde a la técnica de bolillos, pero el tramado de los mismos cae más dentro de la técnica de encajes ala aguja.

Numérico.- Recibe este nombre el encaje realizado con doce bolillos. Se obtiene galones o cintas estrechas que sigue un modelo lleno de curvas y movimiento.

Nutridos.- Partes integrantes de un encaje que la hebra o hebras se agrupan o engarzan para llenar superficies y producir la decoración del mismo. Se opone al fondo y engendran clarooscuro con él.

Puntas.- Se denomina así a toda banda de encaje que tiene dos bordes diferenciados.

Randa.-Encaje antiguo y denominación que se aplico a encajes de todas las técnicas.

Torchón.- Género de encajes de tipo popular que tiene unas características comunes, especialmente el fondo.

Torsión.- Es el mecanismo por el que dos o más fibras se enlazan entre sí de forma helicoidal.

Tul.- Se aplica al fondo propio de la blonda. Está formado por torsiones de los pares que descienden, siempre se unen sesgadamente y constituyen figuras hexagonales muy pequeñas.